ANDRÉS EL REPATRIADO

CUADRO DRAMÁTICO EN VERSO

ORIGINAL DE

MANUEL VIGO

Estrenado con ÉXITO EXTRAORDINARIO en el Teatro de NOVEDADES de Barcelona el 12 de Enero de 1899



MADRID

HIJOS DE E. HIDALGO, EDITORES
Mayor, 16 entr.º
1899

Al notable primer actor don Wenceslao Bueno, prueba de afecto de su admirador y buen amigo

El autor.

ANDRÉS EL REPATRIADO

ANDRÉS EL REPATRIADO

CUADRO DRAMÁTICO EN VERSO

ORIGINAL DE

MANUEL VIGO

Estrenado con ÉXITO EXTRAORDINARIO en el Teatro de NOVEDADES de Barcelona el 12 de Enero de 1899



BARCELONA

M. Tasis, impresor, Tallers, 6, 8 y 10

1899

A mi Amparo

A quién he de dedicar mi primera obra dramática? A mi primer hijo.

Aúnque no lo es, á tí ha de parecerte buena... ¿verdad? Como de

tu padre.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ISABEL	Sra. Parejo.
MARIA	» Sala.
LA MADRINA	» Marc.
CONVIDADA 1.ª	Srta. Vinyal.
ANDRES	Sr. Muñoz.
SR. JUAN	» Símó.
PEPE	» Simó y Raso.
JACINTO	» Nieva.
UN BORRACHO	» Colóm.
EL PADRINO	» Rodriguez.
CONVIDADO 1.º	» Soto.
NOVIO (no habla)	» N. N.

Varios convidados.

La acción en Andalucía y en Otoño.

Derecha é izquierda las del actor.

ACTO ÚNICO

Plazoleta de un pueblo. A la izquierda fachada de casa pobre, primer término puerta. 2.º ventana con reja: en 1.º derecha, fuente y banco de piedra desde este término hasta el último del mismo lado, tápia baja. Es de día.

ESCENA PRIMERA

Aparecen JACINTO y el CONVIDADO 1.º sentados en el banco de piedra. A poco salen dos convidados por la derecha que se dirigen á la casa, al llegar á la puerta se detienen y figuran sostener una animada conversación. Antes de levantarse el telón se oye una copla de malagueñas con la letra que vá al final de la obra y que se supone ha cantado Jacinto.

CON.º Esa copla me ha gustao.
¡El pensamiento es bonito!
JAC. ¿Es verdad?
CON.º ¡Como que tiene
mucha miga, cabalíto!
JAC. Dicen que sacó esa copla
mi abuelo, hombre muy fino;
con un pesqui.... ¡superior!
Sujeto de mucho viso.
Desían que era un «Zorrilla».
Le llamaban «tío Zorrillo».
¡Presona mú distinguía!....
El pobre murió en presidio.
CON.º ¡Anda! En presidio!... ¿Y por qué?
JAC. Porque se metió á político.
No hacía má que sublevarse
y tóo lo arreglaba á tiros!...

¡Si no encierran aquel hombre
hubiera llegao á menistro!

CON.º ¡Lástima! Tú ahora serías...
Marqué... Generá... ú Obispo!

JAC. De seguro. Creo que tardan... (Mirando á la casa.)
¿No es verdad?

CON.º Creo lo mismo.
¡Vaya, que no vá á ser fiesta!...
Se vá á bailar de lo lindo
y á cantar. ¡Prepárate!

JAC. Hoy no tengo bueno el pito.

CON.º En cuanto tomes dos cañas
verás como se quea limpio
y suena más... ¡que er del tren!
¡Pues si has cantao lo mismo
que si tuvieras en él
dos flautas y un bombardino.
¡Eso se llama cantar!
Y traes tu guitarra... ¡digo!

JAC. Porque con ella me arreglo
yo mejó. Es que er sonío
de esta prenda no lo encuentras
en otra.

CON.º ¡Ya pués decirlo,
que es una alhaja! Pué mira,
yo me traigo mis palillos!

JAC. Allí están Manolo y Rana
de conversación; de fijo
que hablan de la noveá....

CON.º No digas más, lo adevino.
De la venía de Andrés,
¿no es verdad?

JAC. ¡Es claro!

CON.º !Hijo!...
esas son cosas del mundo!

JAC. ¡Es que este novio es muy rico

CON.º Y como en cambio la chica
no tenía ni pa un cocío...
y su pare está muy viejo
y no hay trabajo, de fijo
que por salir de miserias
la mujé se ha decidío...

JAC. Y también porque creía
que Andrés ya no estaba vivo.

CON.° Pues vive, y aquí está ya.
JAC. Pero viene muy malito!
¡No vivirá mucho tiempo!
CON.° Pues si muere, ha conseguío
lo que no consiguen otros:
dejar la vida en el sitio
que la recibió, y en brazos
de quien se la dió.
JAC. (Con sorna.) !Qué alivio!

ESCENA II

DICHOS, PEPE. que habrá salido poco antes de la casa, se ha detenido hablando con los dos hombres de pueblo que aún permanecen en la puerta, figura despedirse de ellos, y vá á dirigirse precipitadamente al foro derecha. Los convidados entran en la casa.

¡Eh!... ¡Pepe! ¿Aónde vás?
PEPE ¡Señores!...
¿Qué hacéis aquí tan solitos?
JAC. Hablando de Andrés. Ya sabes...
PEPE ¿Pero es verdad que ha venido?
CON.° ¿Pero no fuiste tu anoche
á esperarle, como ha ído
tóo el pueblo?
PEPE No. Si he estao fuera
y llego ahora mesmito.
Si yo estoy aquí y lo sé.
¡ya lo creo que hubiera ido!
¡Con que llegó!
JAC. Y trae el pobre
más herías!... Cuatro ó cinco
de bala, y ocho lo menos
de arma blanca!
PEPE ¡Jesucristo!
CON.° ¿Aún no has ido á verle?
PEPE Nó.
¿Cómo iba á ir? No te he dicho
que llego ahora... y no supe...
JAC. Dí: ¿tú no eres medio primo suyo?
PEPE Hermano de leche.
CON.° Llámale ache: es lo mismo.
PEPE En cuanto acabe la boa
de Isabel, iré un ratito
á su vera, que ahora voy

á casa, á ponerme limpio
pa acompañar á la iglesia
á los novios. ¡Compromisos
que no se pué uno quitá!...
Me han convidao ahora mismo...

JAC. Pues ya es tarde.

PEPE ¡Voy corriendo!
Hasta ahora! (Váse.)

CON.º Adios, Pepillo!
No corre ná!...

JAC. Vive cerca.

CON.º Pue con tóo, me ha parecio
que no vá á llegar á tiempo;
porque se siente bullicio
en el patio... y se me antoja
que ya salen.

JAC. Tú lo has dicho.
Ya está aquí la cometiva.

CON.º Y con ella los pairinos.

JAC. ¿Y los novios? No los veo.

CON.º Saldrán después por lo visto.

ESCENA III

JACINTO, CONVIDADO 1.º, LA MADRINA, CONVIDADA 1.ª EL PADRINO, EL BORRACHO Y VARIOS CONVIDADOS. (Mucha animación y veidad en toda esta escena.)

PAD. Vamos á ver si hay ahora
juicio y formalidad!

CON.ª Pero ¿por qué tarda tanto
la novia? ¡Bueno estará
el señó cura!

MAD. Ya viene.

BOR. Yo estoy jarto de esperár.

CON.ª ¿Y la sirimonia es larga?

MAD. Un poco; pue como están
abiertas las velaciones
se han de tener que velar.

BOR. ¡Velar!... (¿Pero esto es un duelo?
Pues no estoy pa trasnochár!)
Yo no me queo á velarlos.

PAD. ¡Vamos¡ ¿te quieres callar,
guasa viva? Pa qué bebes?

BOR. Pué bebí... pa celebrar
que vá á entrar su hijo en el gremio
al que pertenezco hará
una docena de años...
¡que Dios no quiera aumentar!

CON.ª Vamos, ya sale la novia.

CON.º ¡Olé!

MAD. ¡Que viva su sal!

BOR. ¡Caballeros!... qué mujé
pa uno solo!!

TODOS ¡Já! ¡já! ¡já!

ESCENA IV

DICHOS, ISABEL con mantón de Manila y ramo de azahar en el pecho EL NOVIO, que viste traje negro y sombrero cordobés de color. OTRAS CONVIDADAS. El Novio pasa á la derecha por delante de todas las figuras y saluda al convidado 1.º que le abraza.

ISA. Dispensarme si he tardao
un poco, pero... (No está.
¡Con que vive y ha venío!
¡Cielo santo!)

CON.ª Vamos ya!

CON.º Y que aluego no vá á ser
juerga la que se vá á armar!
¿No es cierto pairino?

PAD. Todo
ya preparao estará
pa cuando gorbamos.

CON.ª ¡Olé!

PAD. Y al fin del serimonial,
mientras las mujeres vuelven
á casa, vais á probar
un vino añejo que guardo
en mi bodega ¡hasta allá!
y que naide aún ha catao.

CON.º ¡Que viva el pairino!

PAD. ¡Andad!

MAD. ¡A la iglesia!

PAD. Ellas delante,
y tóos los hombres detrás.
En marcha.

CON.º ¡Vivan los nóvios!

TODOS ¡Vivan!
BOR. (Yo no pueo más!)
JAC. ¡Viva la madrina!
TODOS ¡Viva! (Vánse por la izquierda).
BOR. ¡Que no pueo con la tajá!

ESCENA V

El BORRACHO, á poco SEÑOR JUAN, después PEPE.

BOR. Pue señor, que aquí me queo,
poique á mí no me la dan
con eso del *velatorio!*...
Y como me siento mal,
voy pa adentro, á ver si pueo
curarme... con mostagán.
Pa ¡el vino es lo mejó!
Mientras más bebo quieo más!...
conque á beber mientras guerven.
«¡A beber, á beber, y á purar»...
(Váse cantando. En este momento aparece el señor Juan por el último término derecha, y desde allí dice lo que sigue, figurando que vé á los de la boda.)
JUAN ¡Por fin ya van á la iglesia!
¡Qué alegres! ¡qué alegres ván!
En cambio, los que allá quedan,
¡tristes, muy tristes están!
¡Aquí, vida y alegria!
¡Allí muerte y soledad!
Estos van á ser felices.
¡Aquél ser se morirá!...
¡Del pobre repatriado
quién se volverá á acordar!
PEPE (Con otro traje y sombrero ancho, sale por la derecha.)
Señó Juan, muy buenos días.
JUAN Buenos los tengas, muchacho.
¿Tú también vas á la boa?
PEPE ¿Qué he de hacer?... ¡Me han invitao!
JUAN Pue ya fueron pa la iglesia.
PEPE ¿Osté no vá?
JUAN ¡Tú estás malo!
¿Me presona presenciar
ese nuo... *gurdiano?*
¿Te quiés callar? Yo soy hombre
de sentimientos honraos,

y no pueo con mi presencia
autorizar ciertos actos.
El pare del nuevo novio
también á mi me ha invitao;
pero yo, que soy así...
vamos, que no me las callo,
y que lo que no me gusta
no lo pueo tener guardao,
le dije que si con otra
se casara su hijo, ¡claro
que iria con mucho gusto!
pero al ser con ese trasto
de Isabel, de ningún móo.
Porque aquel pobre sordao
que se fué con su recuerdo
y en su constancia pensando
á pelear por España
en Cuba: aquel buen muchacho
que aquí dejó el corazón
devidio en dos pedazos;
medio que dejó á su mare
y á su probecito hermano,
que esté en gloria, y otro medio
enterito dedicao
pa ella sola... vamos, á ese
no hay razón para olvidarlo
tan pronto... y hasta casarse
á las primeras de cambio
con otro hombre! Eso es feo,
y eso es sucio, y eso es bajo,
y eso es hasta criminal
y debe estar castigao!..
y á ver si hay quien me desmienta
en toito er género humano!

PEPE — Tié osté razón, señó Juan.
Isabel no se ha portao bien.

JUAN — ¡Qué se ha de portá!

PEPE — Pero es que el mundo es muy malo!...

JUAN — ¡Y la mujé lo peor
del mundo!

PEPE — Como los cuartos
tienen esa miel, y éste
está bien abarrotao
de parneses...

JUAN ¡Mala jembra!
PEPE Amor... desinteresao! (Con ironía.)
JUAN ¡Ya, ya! Por eso es peor.
PEPE Y vamos... qué, ¿ha visitao.
osté al pobrecillo Andrés?
JUAN ¡Yá lo creo! El ha llegao
anoche, y aún no le han dicho
tóo lo que ocurre, ¡está claro!
Viene el pobre tan enfermo...!
PEPE De tanto como ha pasao.
¿Y qué tendrá?
JUAN Dijo el méico.
que viene mú delicao,
pues tiene... tiene... ¿Qué dijo?..
Tiene *nímia*, ¡justo! vamos,
una cosa que está el pobre
que no pué andar cuatro pasos,
y no le han queao fuerzas
ni pa levantar los brazos.
PEPE ¡También es casualidad
lo á tiempo que vino!
JUAN ¡Es raro!
PEPE El ayer llegó á su pueblo
y ella hoy dará su mano.
JUAN Llega pá ver como otro
le roba su bien amao.
PEPE ¡La verdad que como viene,
le vá á resultar un trago!...
¡Como que á más de sus males
tié el cuerpo acribillao
de heríias¡ ¡Diez de arma blanca
y cuatro ó cinco balazos,
según me han dicho!
JUAN Cabales
Pero ya viene curao de toas ellas.
PEPE ¡Pobre Andrés!
JUAN ¡Es un héroe! Es un bravo
que honra al pueblo en que ha nacío
y á su patria... que le ha dao
cuanto le ha podido dar:
una cruz de San Fernando;
otra de... yo no sé qué;
otra que tié... no sé cuanto

de pensión, y los galones,
poique el chico ya era cabo!

PEPE Pue entoavía eso es poco.
Si yo manejo el cotarro,
á más de toas esas cruces
le pongo los entorchaos!

JUAN Pue y la probe é su mare...
que primero le llevaron
á Cuba su hijo mayor,
y á luego, su hijo Ricardo
se le muere, cuando apenas
contaba diez y seis años!

PEPE ¡Qué desgracia! ¡pobre mare!

JUAN ¡Pobre, vieja y sin amparo!
Y ahora con Andrés, Dios quiera
hacer mú pronto un milagro,
porqué está enfermo de veras.
(Transición)
Nosotros aquí charlando.
y á tí te echarán de menos
en la fiesta, conque largo.

PEPE ¿Me creerá osté, señó Juan?
Con lo que hemos hablao
se me pasaron las ganas
de asistir á ese fregao...
ú boda, que dá lo mismo.
Y aonde yo voy escapao
es á ver á Andrés, pa darle
media docena de abrazos
y consolar á su madre.
Ella al cabo me ha criao...
él es mi hermano de leche,
y aunque yo muy poco valgo,
mientras tenga una peseta
que gane con mi trabajo
á ella no le ha de faltá
ná en el mundo. Yo soy huérfano...
pué bien: me echaré la cuenta
que tengo á mi mare al lao.
¡Qué Dios se la llevó un hijo...
pues otro en mi la ha dejao!

JUAN Tienes un gran corazón
y es dizno de tí ese rasgo.
¡Pepe, deja que te abrace!

Eso hase un buen cristiano,
un español de verdad
y un mozo bueno y honrao.
¡Dios te lo premie, hijo mio!

PEPE Señó Juan... (conmovido.)
¡Estás llorando!
No te dé vergüenza, llora
aquí, en mi pecho, que el llanto
de un mozuelo como tú
riegue este tronco encorvao
que entre el tiempo y la sequia
el probe se iba agostando!

PEPE Hasta luego, señó Juan.

JUAN Hijo mio, hasta otro rato.
(Pepe se dirije al foro derecha, el Sr. Juan á la izquierda.)

PEPE Pero ¿qué veo?.. ¿No es ese?
¿No es Andrés?

JUAN ¡Qué estás hablando!

PEPE ¡Y esa es la señá María!
Mire osté.

JUAN ¡Dios soberano!
Pero ¿á qué viene á este sitio?
¿Pero como le han dejao?...

PEPE ¡Pobre!.. ¡Se apoya en su mare!
Si parte el alma el mirarlo.

ESCENA VI

DICHOS, MARIA vestida pobremente de negro. ANDRÉS con el traje que dá la Cruz Roja. Ambos salen por el foro derecha.

AND. ¡Por fin!

MAR. ¡Hijo!.. ¡qué porfía!
¿No vés que débil estás?

AND. ¡Madre, que no espero más!
¡Quiero verla, madre mía!
¡Desde que salí de España,
mucho, mucho padecí!..
Pero ahora he sufrido aquí
más que en toda la campaña.
Llevo quince horas mortales
por saciar este deseo.
¡Quiero verla! Si la veo
se curan todos mis males.

MAR. ¿No ves que tu madre llora?
JUAN Andrés, te debo advertir...
MAR. (¡Calla! ¿qué vas á decir?
¡No me lo mates ahora!)
AND. Yo quiero saber si el fiel
ó si mi amor ha olvidado.
A todos he preguntado
por mi adorada Isabel,
y yo no sé lo que pasa
que ninguno me habla de ella
Solo sé que sigue bella
y aún vive ahí en esa casa.
Pero nadie dice más,
y así, con esta inquietud
no alcanzaré la salud,
¡no la alcanzaré jamás!
¡Para conservar la vida
yo necesito tener
el amor de esa mujer...
y el tuyo madre querida!
¡Yo por vosotras vencí!
cuando en la guerra luché,
por vosotras me salvé,
por vosotras llegué aquí!
Y cuando al fin llego ¡ay triste!
vuestro consuelo anhelando,
tú me recibes llorando...
mi pobre hermano no existe...
y para mayor tortura
nadie quiere de ella hablar
y temo que de ocultar
intentan mi desventura!
Para mi acabó la guerra
de los viles insurrectos
y guerra de mis afectos
hallo al llegar á mi tierra.
Con vida salí de allí
y entre tus brazos me veo..
¡Si esta guerra es como creo,
es fácil sucumba aquí!
MAR. (¡Me hace el corazón pedazos!)
PEPE (que hasta este momento ha permanecido en 2.º término.)
No te aflija...
AND. Este ¿quién es?

PEPE No me recuerdas, Andrés?
AND. ¡Pepe!
PEPE ¡Si ven á mis brazos!
AND. ¡Ah!
PEPE ¡Yo siempre te he querido!
AND. ¡Cuánto celebro el hallarte!
A tí puedo preguntarte...
Tú eres un hermano mio.
PEPE ¡Sí, por Dios!
AND. Pues bien: por Él
te ruego, Pepe querido,
que me digas que ha ocurrido
á mi adorada Isabel.
MAR. (¡Cielo santo!) ¡Por piedad!
AND. Deja, madre.
MAR. ¡Qué delirio!
AND. No prolongues mi martírio.
Dime toda la verdad. (Pepe permanece confuso.)
¡No quieras verme morir!
Tu hipócrita no has de ser!
PEPE (Con resolución y como respondiendo á las señas que le habrán hecho María y el Sr. Juan.)
Nada sé de esa mujer.
Nada te puedo decir.
AND. ¿Tú también? ¡Inícuo!.. ¡Infame!
¿Esa era tu lealtad?
¡Y qué me brinde amistad!
¡Y qué mi hermano se llame!
PEPE ¡Oh! (María le dirige miradas suplicantes.)
Tu corazón rechaza
lo que piensa tu cabeza.
AND. Más adquiero la certeza
de que algún mal me amenaza
con tu silencio cruel.
Pero tu intención entiendo...
JUAN ¡Andrés, estás ofendiendo
á un amigo noble y fiel!
AND. Pero si así somos todos...
¿á qué este inútil furor?
al que amaga algún dolor,
su desgracia de mil modos
le ocultamos á porfía.
Una obra de caridad
piensa hacer la humanidad

y lo que hace es la agonía
mayor. ¿Por qué esto ha de ser?
Venga la verdad desnuda.
El rayo mata, sin duda,
pero no hace padecer!

MAR. ¡Hijo, modera ese afán!
Tú mismo vas á matarte!
Ni Pepe intenta engañarte,
ni tampoco el señor Juan,
ni ninguno que te vió
en lo que llevas aqui.
Sobre todo dime si
crees que te engaño yo.
¡Yo, hijo mío, que te adoro!
Yo que miro tu tormento,
y que lo que sientes, siento,
y que por tí sufro y lloro!
Yo que por darte siquiera
una pequeña alegría
y ahorrarte un pesar, daría
la vida y el alma entera!
La que su pena acrecienta
porque te vé padecer!
Yo, si! la que te dió el ser,
la que solo por tí alienta,
la que entre inmensa aflicción
muere por tu desvarío!...
Tu madre, en fin, hijo mío!

AND. Madre del alma ¡Perdón!

(Madre é hijo quedan abrazados; el Sr. Juan dice conmovido y con mucha intención lo que sigue.)

JUAN ¡Así, Andrés, así te quiero!
¡Siempre así te quiero ver!
De amores de la mujer
ese es el más verdadero!
En jamás maldad ninguna
en su cariño hallarás.
Amantes encontrarás,
pero madres ¡sólo una!
Dá al olvido la traición
de un cariño mentiroso.
Afecto puro y hermoso
nace de ese corazón.
El tuyo aún es de un niño:

tienes un alma muy bella...
Andrés, vive para ella;
dale *todo tu cariño!*
La pobre no tiene á quien
pedir amparo... afecciones...
Tú eres toas sus ilusiones
y su esperanza también.

AND. Tiene razón!... Madre!... (Besándola las manos).

JUAN ¡Así!
¡Pronto sanarás, de fijo,
y entonces!...

MAR. Vámonos, hijo.

JUAN Sí, Andrés, vámonos de aquí.

AND. ¿Irnos?

JUAN Estás delicado...

MAR. Y en casa estarás mejor.

AND. Ahora. ¡Pepe por favor,
perdona si te he ultrajado;
perdona si te he ofendido!

PEPE ¿Perdonarte? ¡Pues es llano!
y á más quieo ser tu hermano;
el hermano que has perdido!

AND. ¡Pepe... gracias!

JUAN ¡Qué alma!

MAR. ¡Oh!

JUAN Más su nobleza te obliga!

MAR. Hijos, que Dios os bendiga,
como ahora os bendigo yo!

(Cuadro. Andrés y Pepe abrazados, María tras ellos. señor JUAN separado del grupo, á la izquierda.
Se oye rumor de voces de mujer.

JUAN (¡Ellos!) (¡Ya vienen!) (A María.)

MAR. (¡Jesús!)

PEPE Andrés, vamos...

JUAN Sin tardanza.

AND. ¿Pero á qué vine á este sitio?
¿A qué me acerqué á su casa?
¡He de irme sin llevarme
la vida que ahora me falta!

MAR. ¡Hijo!

JUAN ¡Vamos!

AND. ¡Ni siquiera
se ha asomado á la ventana!
A esa ventana, testigo

de mil amorosas pláticas
y de nuestros juramentos
de inquebrantable constancia!

PEPE (¡Ya se acercan!) (A Juan.)

JUAN (¡Es preciso
llevarle á la fuerza!)

PEPE En marcha.

AND. ¡Sois tercos! ¡Yo quiero verla!
¡Dejadme una vez mirarla!

(Los tres personajes habrán conseguido llegar con Andrés cerca del último término derecha. En este momento aparecen por el último izquierda el grupo de mujeres: ISABEL y la MADRINA delante.)

ESCENA VII

DICHOS, ISABEL, la MADRINA y CONVIDADAS.

MAR. ¡Andrés, hijo mio!

JUAN (¡Es ella!)

AND. ¿Quién son esas? (al ver que se dirigen á la casa.)

MAR. (¡Virgen santa!)

JUAN Vamos.

AND. ¡Ah! ¡Ella es!... ¡Ella es!..

(Reconociendo á Isabel y corriendo hacia ella.)

PEPE ¡Ven, hermano mio! (Queriendo detenerle.)

AND. ¡Aparta!
¡Isabel! (A su lado.)

ISA. ¡Ay! (reconcentrado y con terror. Reconoce á Andrés, pero no lo mira.)

MAD. (á las Convidadas.) ¡Es Andrés!..

AND. ¡Isabel!... (Viendo que no le contesta.)

ISA. (¡Jesús me valga.)

Pausa: Isabel queda inmóvil, con la vista en el suelo. Andrés junto á ella mirándola con estupor. Maria, el Sr. Juan y Pepe forman un grupo junto á Andrés. La Madrina y las Convidadas forman otro, á la izquierda, al lado de Isabel.)

AND. ?Qué es esto! ¿De dónde vienes?
Qué significa?...

MAR. ¡Hijo!

JUAN ¡Calma!

AND. ¡Nada dices! ¿No me miras?
¡Si ya entiendo mi desgracia! (Con expresión

dolorosa.) ¡Ese traje y esas flores
van proclamando tu infamia!

(Vivamente exaltado y en un esfuerzo supremo, sujeta á Isabel con la mano izquierda mientras con la derecha le arrebata del pecho el ramo de azahar.

¡Símbolo de la pureza,
ese pecho te rechaza,
que si aún es puro su cuerpo,
es impura y vil su alma! (Arroja el ramo.)

MAR. ¡Por Díos!
JUAN ¡Andrés!
AND. ¿No me miras?
¡La vergüenza te anonada!

ISA. (Con arranque y muy sentido. Cogiendo las manos de Andrés y aproximándose mucho á él.)
¡Oh, si!.. ¡Te miro! ¡Lo ves!
¿Ves el fondo de mi alma?
¡Lo que no digan mis ojos
no lo dirán las palabras!
ahora... tu olvido y perdón!...
¡Adiós, Andrés! ¡Tenme lástima!

(Entra precipitadamente en la casa. LA MADRINA y las CONVIDADAS entran tras de ISABEL.)

AND. ¡Jesús!
JUAN (¡Desgraciado!)
MAR. ¡Hijo!
AND. ¡Aquí murió mi esperanza!

(Retrocede vacilante á la derecha. MARIA, el SR. JUAN y PEPE acuden á él: las tres figuras cubren por completo la de Andrés á la vista del PADRINO, el NOVIO y CONVIDADOS, que en este momento aparecen por el último término izquierda y desaparecen por la casa.)

¡Ay, no puedo más! (vacila y cae.)

MAR. ¡Qué!.. ¡hijo!
¿Qué tienès, hijo del alma?
¡No responde!... ¡Virgen mía!
JUAN ¡Pepe! ¡Corre: ve á la casa
del Doctor!.. ¡Que venga!
PEPE ¡Vuelo!
MAR. ¡Que el viento te dé sus alas!

(María está de rodillas y abrazada al cuerpo de su hijo: éste empieza á agonizar.)

JUAN (¡Acribillao de herías
de aquella guerra te salvas,
y aquí el mirarte esa jembra
es solo lo que te mata!)

MAR. ¡Andrés, hijo mío!
AND. ¡Madre!
MAR. Dí; ¿qué tienes?
AND. ¡Ay! ¡ya nada!
Muy pronto hallaré el descanso
que tanto necesitaba!
MAR. (¡Oh! ¡Qué dolor!)
AND. Sí; ya muero...
pero... la ví! Su mirada,
en vez de darme más vida,
me robó la que aún guardaba!
MAR. (¡Desdichado!)
AND. Quise verla...
y la ví!... ¡pero casada!
(Se oye rajear en la guitarra las malagueñas.)
¡Son felices!...
MAR. (¡Qué crueldad!)
JUAN (!Oh! ¡Qué sarcasmo! ¡Qué infamia!)
AND. ¡Siento morir por tí, madre!
¡Adios! (Muere).
MAR. ¡Andrés de mi alma!
JUAN ¡Que Dios le acoja en su seno!
MAR. ¡Ay¡ ¡Hijo de mis entrañas!
(Se oye cantar á Jacinto mientras cae el telón una mala gueña con la siguiente letra.)
«Yo he visto á un hombre vivir
con catorse puñalá,
y luego le ví morir
por una sola mirá.»

FIN DEL CUADRO.

NOTA.—El cantador debe cuidar más que de lucir su buena voz (si la tiene) de que el público perciba claramente la letra de la copla.
Este cuadro está inspirado en dicha copla.

Debo hacer constar mi gratitud á los actores que con tanto interés y cariño interpretaron notablemente este modesto cuadrito.

También los señores Pedro Gallardo y Francisco Domingo, el primero cantando y tocando la guitarra el segundo, se hicieron merecedores de los aplausos del público,

A todos envío el mío entusiasta y la expresión de mi profundo agradecimiento.

El autor.